



CATY FRENKEL/ WCS

En resumen...

Entre los cambios que la explotación petrolera ha producido en la Amazonía del Ecuador, uno de los más importantes está relacionado con la inyección de capital y los subsidios de la industria petrolera, que han intensificado el tráfico de vida silvestre en el Parque Nacional Yasuní (PNY), principalmente en forma de carne de monte que se comercializa en la feria semanal de la comunidad de Pompeya. La carne de monte es traída al mercado principalmente desde comunidades Kichwa del río Napo y comunidades Waorani asentadas a lo largo de la vía Maxus y, durante los dos años de este estudio, el volumen de carne vendida por día de mercado casi se triplicó. El destino principal de esta carne de monte está en ciudades como Tena, Coca, y Lago Agrio, en donde se expende como parte de platos típicos, usualmente más caros que los platos basados en carne de animales domésticos. Los mayores beneficios económicos de esta actividad ilegal van a un grupo reducido de intermediarios y dueños de locales de comida en zonas alejadas del PNY, mientras que los cazadores locales perciben beneficios insignificantes. En el contexto del marcado crecimiento de este mercado y de sus efectos sobre la fauna local, se recomiendan acciones urgentes de control para detener el tráfico ilegal de carne de monte en Pompeya.

EL TRÁFICO DE CARNE SILVESTRE EN EL PARQUE NACIONAL YASUNÍ: CARACTERIZACIÓN DE UN MERCADO CRECIENTE EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR

Quizás por su enorme importancia para la economía del Ecuador, la explotación petrolera en la región amazónica ecuatoriana se ha desarrollado con una tibia oposición de la opinión pública, y muy poco control por parte del Estado. Como consecuencia, los derrames de petróleo, la inequidad social, la pérdida de valores culturales, y la colonización incontrolada son algunos de los impactos que esta actividad ha generado en la Amazonía, con el subsiguiente deterioro de la calidad de vida de la gente local y la pérdida de hábitats y vida silvestre. Pero además de estos impactos evidentes, el desarrollo incontrolado de la industria petrolera ha generado otros efectos más sutiles pero no menos drásticos, que han recibido poca atención, como la abrupta incorporación de comunidades indígenas a un sistema capitalista de comercio, y los efectos de los subsidios provistos por las empresas petroleras a manera de compensaciones sociales. En este boletín, describimos un ejemplo de estos impactos en el Parque Nacional Yasuní (PNY) en el contexto del desarrollo de un mercado de carne de monte facilitado y parcialmente subsidiado por la industria petrolera en la región.

El mercado de carne de monte de Pompeya

La comunidad Kichwa de Pompeya está asentada en las riberas del río Napo y parte de su territorio se solapa con la porción noroccidental del PNY. Esta localidad es el punto de ingreso a la llamada vía Maxus, que penetra alrededor de 180 km en el PNY y la Reserva Étnica Waorani (Figura 1). Esta carretera fue construida por la compañía Maxus Ecuador Inc. en 1992, para facilitar la extracción petrolera en el Bloque 16 y, aunque el ingreso y circulación por esta vía han sido estrictamente controlados por las compañías petroleras (actualmente Repsol-YPF), su presencia ha supuesto dramáticos cambios en la vida y las costumbres de las poblaciones locales de las etnias Kichwa y Waorani que habitan en esta región. Entre estos cambios, uno de los principales ha sido la intensificación de la cacería de animales

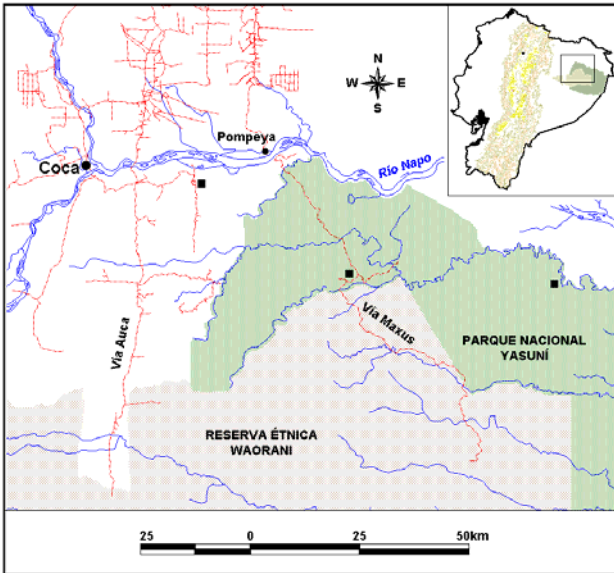


Figura 1. Mapa de la zona noroccidental del Parque Nacional Yasuní y la zona de influencia del mercado de carne de monte de Pompeya, en el nororiente ecuatoriano.

silvestres, debida a las nuevas facilidades de transporte, al flujo de dinero desde las empresas petroleras y, especialmente, al inicio de un comercio de carne de monte en el mercado de Pompeya. A partir de su aparecimiento, la comercialización de carne de monte en este mercado se ha intensificado notablemente, lo que motivó la preocupación de varias instituciones interesadas en la zona. En este contexto, en el año 2005 WCS inició una caracterización del mercado de carne de monte de Pompeya, con el fin de evaluar su potencial impacto en la fauna silvestre del PNY, y proveer información a las autoridades competentes para intervenir en este problema.

Recolección de datos

Entre abril de 2005 y mayo de 2007 visitamos periódicamente la feria semanal de Pompeya (los días sábado) y estuvimos presentes en al menos dos días de mercado por mes. Durante estas visitas, registramos todas las transacciones de vida silvestre que ocurrieron, incluyendo carne silvestre, peces nativos, y animales vivos vendidos como mascotas. Además, documentamos la venta de huevos de tortugas charapas (*Podocnemis* spp.) durante la época seca, que coincide con la temporada de anidación de estos animales. Para cada transacción, obtuvimos datos sobre la especie del animal comercializado, el peso de la parte o partes vendidas, el precio pagado al cazador por cada kg de carne, la localidad de procedencia de la presa, su destino final, y la etnia del cazador.

Adicionalmente, para determinar quiénes son

los consumidores finales de estos productos, realizamos un seguimiento en las principales ciudades de la región a donde se destina la carne de monte, y visitamos los lugares de expendio como puestos de venta de carne silvestre, tercenos locales, y restaurantes o negocios de comida típica. En estos lugares realizamos entrevistas informales a vendedores y consumidores sobre la procedencia de la carne de monte, y los precios de los platos basados en carne de animales silvestres.

Comercialización de carne de monte en Pompeya

Durante este estudio, estuvimos presentes en 62 días de mercado, en los cuales registramos la venta de 12.043 kg de carne silvestre y 77 animales vivos, correspondientes a un total de al menos 56 especies (no todos los individuos fueron identificados hasta el nivel de especie). A partir de estos datos, estimamos que en el mercado de Pompeya se comercializan entre 13,000 y 14,000 kg de carne de monte al año. Al mismo tiempo, nuestras estimaciones muestran que la cantidad de carne de monte vendida en Pompeya casi se ha triplicado durante los últimos tres años (Figura 2).

Del peso total de carne de monte que se vendió en Pompeya, el 69% fue carne de mamíferos, mientras que los peces aportaron el 29%. Por el contrario, los reptiles y las aves son poco vendidos en Pompeya y su contribución al volumen de comercio de carne de monte fue mucho menor. A nivel de especies individuales, los mamíferos que aportaron la mayor cantidad de carne en Pompeya

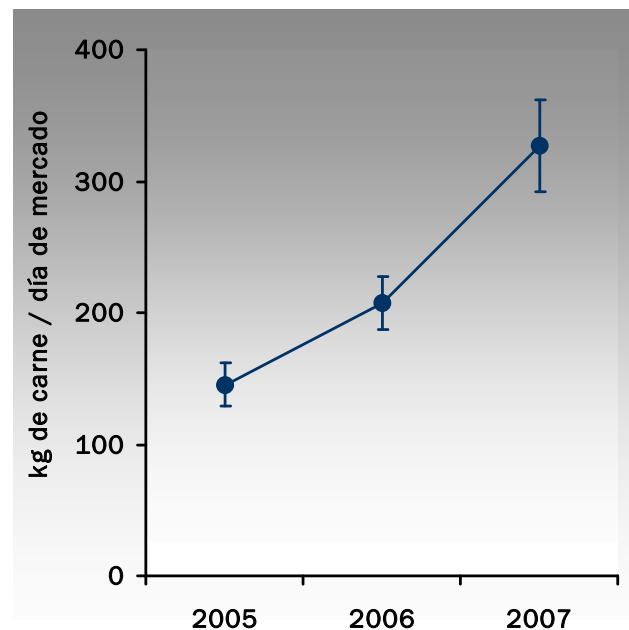


Figura 2. Tendencia anual del comercio de carne de monte en la feria semanal de la comunidad de Pompeya, en el área de influencia del Parque Nacional Yasuní. Se presentan promedio y errores estándar de número de kg de carne vendidos por día de mercado, entre abril de 2005 y mayo de 2007.

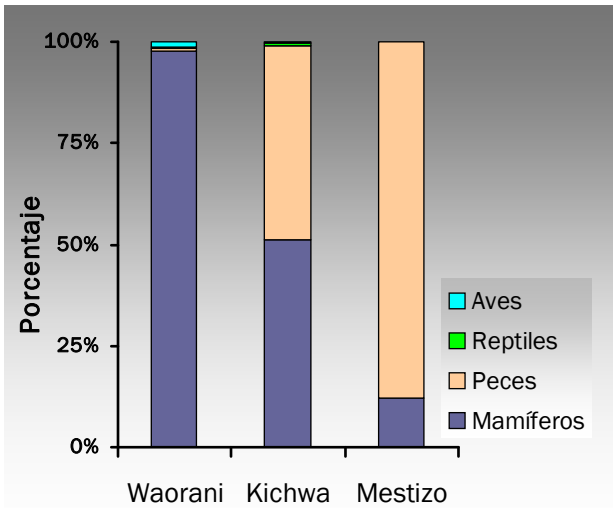


Figura 3. Porcentaje que diferentes clases taxonómicas aportan al volumen de carne de monte vendida en la feria semanal de la comunidad de Pompeya, por cazadores y pescadores de diferentes grupos étnicos en el área de influencia del Parque Nacional Yasuní, entre abril de 2005 y mayo de 2007.

ya fueron la huangana o pecarí de labio blanco (*Tayassu pecari*), la guanta (*Cuniculus paca*), y el saíno o pecarí de collar (*Pecari tajacu*) (Tabla 1), mientras que los peces más importantes fueron el bocachico (*Prochilodus nigricans*), el bagre pintadillo (*Pseudoplatystoma* spp.), y el paco (*Colossoma macropomum*). Otros animales frecuentemente comercializados fueron el venado colorado (*Mazama americana*), el armadillo de nueve bandas (*Dasyus novemcinctus*), el tapir amazónico (*Tapirus terrestris*), y la guatusa (*Dasyprocta fuliginosa*).

Los cazadores y pescadores del mercado de Pompeya

Los proveedores de carne de monte del mercado de Pompeya son, principalmente, pobladores de los asentamientos Kichwa y Waorani de la región. La carne vendida por cazadores Kichwa provino de no menos de 20 localidades, tanto del río Napo como del norte de la zona de amortiguamiento del PNY, y representa un 52% de la carne de monte que se vendió en Pompeya. Al mismo tiempo, la cantidad de carne vendida por cazadores Waorani (43% del peso total) provino de no más de diez localidades, todas asentadas a lo largo de la vía Maxus. Varios de estos poblados se encuentran dentro del PNY o colindan con el mismo, por lo que es probable que un gran porcentaje (~63%) de la carne silvestre ofertada en Pompeya provenga del interior de esta área protegida. Nuestro estudio también muestra grandes diferencias en el tipo de animales vendidos en Pompeya por los dos grupos étnicos. Mientras que el 98% de la carne vendida por los cazadores Waorani provino de mamíferos, los Kichwa vendieron un 51% de carne de

mamíferos y 48% de pescado (Figura 3).

El destino de la carne de monte de Pompeya

La mayoría de los compradores de carne de monte en Pompeya (un total de seis personas) son intermediarios venidos de ciudades como Puerto Francisco de Orellana (Coca), Tena, La Joya de los Sachas, y Lago Agrio, ciudades a donde se llevó el 77% de la carne silvestre comercializada. El resto de la carne fue comprada por gente local para el consumo familiar, o por los propietarios de negocios de comida en Pompeya norte. El caso de Tena es particularmente interesante; a esta ciudad se destinó casi la mitad (44%) de la carne vendida en Pompeya (Figura 4), lo cual es notable si se tiene en cuenta que esta ciudad se encuentra a 253 km de Pompeya. En estas ciudades, los consumidores finales son, en su mayoría, gente Kichwa o mestizos que no tienen acceso a áreas de bosque cercanas o no disponen de tiempo para cazar, y que están dispuestos a pagar un poco más por un plato de carne silvestre, que consumen por apego a sus tradiciones, por considerarla comida sana, o por atribuírsele propiedades medicinales.

Los precios a lo largo de la cadena del mercado de carne de monte

La carne silvestre, ya sea ahumada o fresca, se vende en Pompeya a un precio promedio de 2,1 USD/kg (1,0 dólar por libra) para casi todas las especies, con la excepción de la guanta, por la

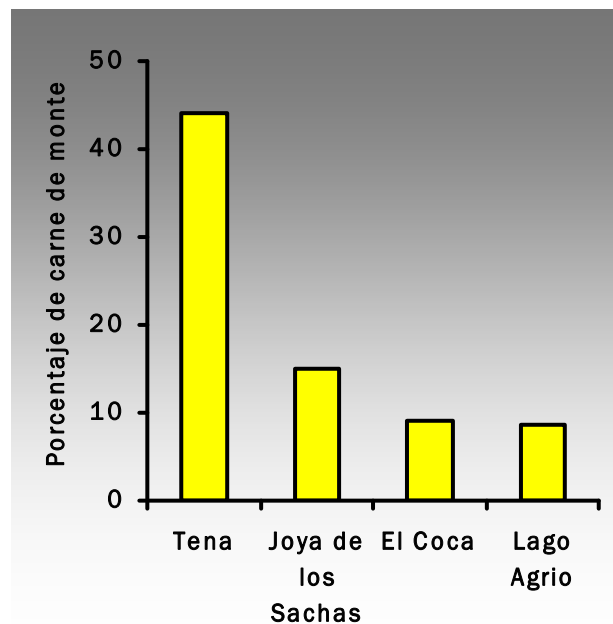


Figura 4. Destino final de la carne de monte comercializada en la feria semanal de la comunidad de Pompeya, en el área de influencia del Parque Nacional Yasuní. Se muestra el porcentaje de la biomasa de carne que se destina a cada una de las principales ciudades de la Amazonía centro y norte del Ecuador, entre abril de 2005 y mayo de 2007.

Tabla 1. Especies y cantidad de carne de monte vendida en la feria semanal del mercado de la comunidad de Pompeya en la zona de influencia del Parque Nacional Yasuní, entre abril de 2005 y mayo de 2007.

CLASE/ Familia	Nombre común	Nombre científico	Biomasa
MAMÍFEROS			
Agoutidae	Guanta	<i>Cuniculus paca</i>	1688,94
Cebidae	Mono chorongo	<i>Lagothrix poeppiggi</i>	345,68
	Maquisapa, mono araña	<i>Ateles belzebuth</i>	38,93
	Mono machín	<i>Cebus albifrons</i>	1,36
	Mono barizo	<i>Saimiri sciureus</i>	0,45
	Mono coto o aullador rojo	<i>Alouatta seniculus</i>	2,27
Cervidae	Venado colorado	<i>Mazama americana</i>	411,38
	Venado gris	<i>Mazama guazoubira</i>	14,98
Dasypodidae	Armadillo de nueve bandas	<i>Dasypus novemcinctus</i>	258,78
	Armadillo mayor	<i>Dasypus kappleri</i>	7,09
Dasyproctidae	Guatusa	<i>Dasyprocta fuliginosa</i>	125,91
Hydrochaeridae	Capibara	<i>Hydrochaeris hydrochaeris</i>	65,84
Tapiridae	Tapir amazónico	<i>Tapirus terrestris</i>	251,13
Tayassuidae	Pecarí de labio blanco	<i>Tayassu pecari</i>	3951,85
	Pecarí de collar	<i>Pecari tajacu</i>	628,70
AVES			
Cracidae	Paujíl	<i>Mitu salvini</i>	56,18
	Pava roja	<i>Penelope jacquacu</i>	10,67
	Pava negra	<i>Pipile pipile</i>	3,95
	Pacharaca	<i>Ortalis guttata</i>	0,45
Tinamidae	Panjuan	<i>Crypturellus undulatus</i>	1,58
	Perdiz	<i>Tinamus major</i>	2,48
REPTILES			
Crocodylidae	Caimán blanco	<i>Caiman crocodilus</i>	41,33
	Caimán negro	<i>Melanosuchus niger</i>	11,50
Podocnemididae	Charapa pequeña	<i>Podocnemis unifilis</i>	13,64
	Varios (vertebrados terrestres) *		1047,55
PECES			
	Peces varios		2066,73
Arapaimatidae	Paiche	<i>Arapaima gígas</i>	8,50
Characidae	Sábalo	<i>Brycon melanopterus</i>	6,81
	Perro	<i>Cynodon sp.</i>	11,80
Curimatidae	Yaguariche	<i>Curimata sp.</i>	2,70
Erythrinidae	Guanchiche	<i>Hoplias malavaricus</i>	25,43
Loricariidae	Carachama	<i>Liposarcus pardalis</i>	5,44
Prochilodontidae	Bocachico	<i>Prochilodus nigricans</i>	479,82
Pimelodidae	Bagre pintadillo	<i>Pseudoplatystoma spp.</i>	241,86
	Bagre mota	<i>Leiarius spp.</i>	63,84
	Bagre	<i>Calophysus macropterus</i>	5,50
Serrasalminidae	Paco	<i>Colossoma macropomum</i>	122,85
	Piraña	<i>Serrasalmus sp.</i>	11,56
	Palometa	<i>Mylossoma sp.</i>	3,17
Sciaenidae	Corvina	<i>Plagioscion squamosissimus</i>	4,99
TOTAL			12043,62

* Esta categoría corresponde a lotes de carne de monte compuestos por más de una especie, en los que la contribución relativa de cada especie al peso total del lote no pudo ser determinada durante la recolección de datos.

VÍCTOR UTRERAS / WCS



que se pagan, en promedio, 3,7 USD/kg (1,7 dólares por libra); la carne de este roedor es más apetecida que la de otras especies por los consumidores locales.

Una vez que la carne de monte vendida en Pompeya llega a las tercenas y mercados locales de ciudades como Tena y Lago Agrio, el precio promedio de la mayoría de las especies alcanza los 4,03 USD/kg, mientras que la carne de guanta se vende, en promedio, a 5,93 USD/kg. A su vez, en los puestos de comida y restaurantes de estas ciudades, los platos basados en carne de animales silvestres se venden a un promedio de 4,5 USD, es decir un 81,4% más que el precio promedio de los platos basados en carne de animales domésticos. Para mostrar como se amplifican los beneficios económicos producidos por el tráfico de carne de monte, podemos utilizar el ejemplo de la carne de guanta: durante nuestro estudio, se vendieron en Pompeya un total de 1.656 kg de guanta los cuales, a un promedio de 3,38 USD/kg, representaron para los cazadores un ingreso de USD 5.597 (Figura 5). Cuando este mismo volumen de carne de guanta se vende en Tena o Lago Agrio a un precio promedio de casi 6 USD/kg, el intermediario que la vende percibe un ingreso bruto de USD 9.936. Finalmente, si asumimos de manera conservadora que cada kg de guanta puede producir hasta unos cinco platos que se venden a un promedio de 2,8 USD/plato, entonces estos 1656 kg de guanta generarían un promedio de USD 23.184 para los dueños

de los restaurantes. Si bien estas figuras no han sido corregidas por los costos a lo largo de la cadena de comercio, nuestras observaciones indican que estos costos son relativamente bajos porque la mayor parte del transporte hasta las ciudades de destino se realiza mediante transporte público. De esta manera, nuestros datos sugieren que las ganancias producidas por este negocio se incrementan en un 77% entre los cazadores y los intermediarios, y en un 314% entre los cazadores y los dueños de los puestos de comida. Estas figuras son aun más alarmantes si se tiene en cuenta el número de personas involucradas en cada parte de esta cadena; así, mientras que el menor ingreso se reparte entre un grupo de cazadores y pescadores que alcanza varias decenas de personas, los beneficios más cuantiosos se distribuyen entre un número muchísimo menor de intermediarios y dueños de locales de comida, todos ellos habitantes de regiones afuera del PNY y su zona de influencia.

Los subsidios petroleros y el mercado de Pompeya

El crecimiento y actual funcionamiento del mercado de Pompeya tiene una particularidad que lo distingue de mercados similares en otras partes del mundo y que está relacionada con la in-

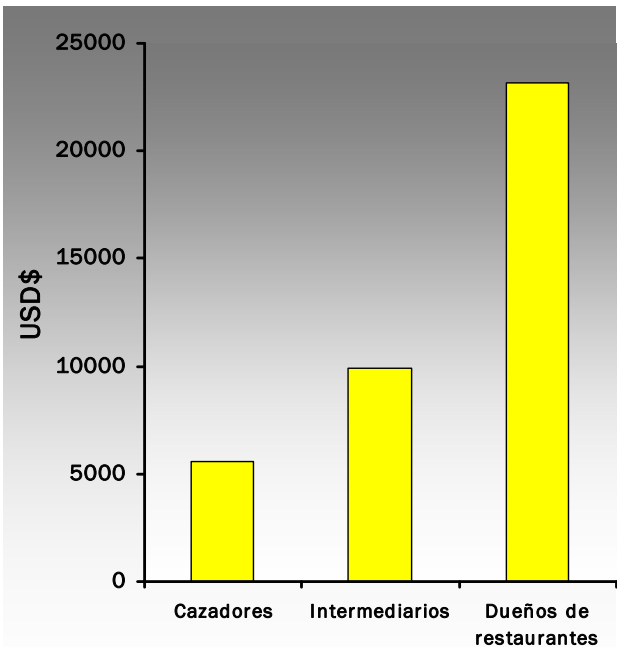


Figura 5. Acumulación de la ganancia económica bruta como resultado de comercializar 1656 kg de carne de guanta (Cuniculus paca), a lo largo de la cadena de comercio relacionada con la feria semanal de la comunidad de Pompeya, en el área de influencia del Parque Nacional Yasuni. Para el cálculo se utilizaron los precios promedio de la carne de guanta registrados a lo largo de toda la cadena de mercado, hasta los consumidores finales.

dustria petrolera presente en la zona. Aunque es difícil confirmar si el mercado de carne de monte se inició precisamente con la apertura de la vía Maxus entre 1992 y 1993, sí es evidente que la operación petrolera ha influido sobre este mercado de dos maneras principales: primero, a través de la inyección de dinero en efectivo a comunidades locales que tradicionalmente habían dependido estrictamente de sistemas locales de subsistencia y, segundo, mediante la apertura de la vía Maxus y el establecimiento de subsidios al transporte a lo largo de esta carretera. En particular, nuestro estudio muestra que el subsidio al transporte que las empresas petroleras han ofrecido a lo largo de la vía Maxus ha incrementado dramáticamente la cantidad de carne de monte que es extraída de la zona de influencia de esta vía, tanto por el incremento de la superficie total que los cazadores pueden explotar, como por la posibilidad de transportar, de manera gratuita hasta Pompeya, grandes cantidades de carne en las camionetas o rancheras de las petroleras que operan en la vía. La evidencia más fuerte de los efectos de los subsidios al transporte a lo largo de la vía Maxus se puede apreciar analizando la cantidad de carne que es vendida en Pompeya por cazadores y pescadores de diferentes comunidades. Si asumimos que el beneficio neto que los cazadores obtendrían de la venta de carne de monte en Pompeya depende del balance entre las ganancias logradas de las ventas y los costos (i.e. tiempo y dinero) de capturar los animales y trasladar su carne hasta el

mercado, podríamos esperar que la cantidad promedio de carne vendida por cazadores de diferentes comunidades sea mayor para comunidades más cercanas y menor para comunidades más alejadas del mercado. Esta relación (Figura 6A) es exactamente la que se obtiene al comparar la cantidad de carne que las comunidades Kichwa del río Napo venden en Pompeya, con la distancia que las separa del mercado. En el caso de estas comunidades, es evidente que los costos de transporte y de oportunidad relacionados con la venta de carne en Pompeya se incrementan proporcionalmente a la distancia, haciendo que los cazadores de las comunidades más alejadas del mercado no tengan un gran incentivo para participar frecuentemente en este comercio. Por el contrario, si completamos este análisis con las comunidades Waorani a lo largo de la vía Maxus (Figura 6B), esta relación se desmorona porque estas comunidades, al tener transporte gratuito a lo largo de la vía, pueden llevar a Pompeya cantidades mucho más grandes de carne, explotando áreas de cacería mayores y sin preocuparse por los costos del



VÍCTOR UTRERAS/ WCS

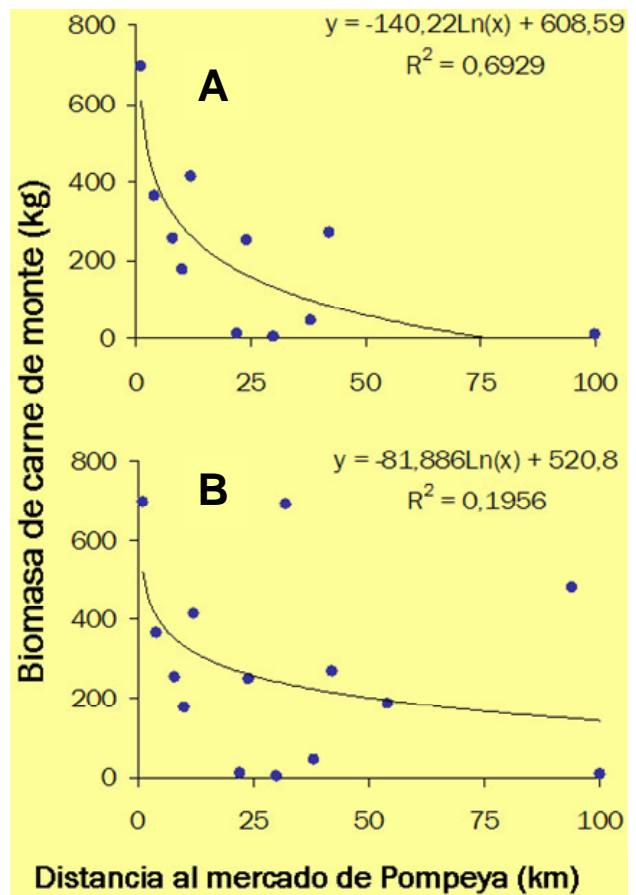


Figura 6. Relación entre la cantidad de carne de monte vendida en el mercado de Pompeya, y la distancia entre el mercado y las comunidades de origen de la carne de monte, en el área de influencia del Parque Nacional Yasuní. A) regresión con todas las comunidades Kichwa asentadas en el río Napo; B) regresión que incluye tanto las comunidades Kichwa como las Waorani asentadas en la vía Maxus.

transporte hacia el mercado. En efecto, el análisis estadístico de estas relaciones sugiere que los cazadores de las comunidades Waorani de Guiyero, Timpoca, y Dicaro venden en Pompeya 400 veces más carne de monte de la que se esperaría por la distancia que separa a estas comunidades del mercado de Pompeya.

¿Qué otros tipos de tráfico están involucrados?

Además de la carne silvestre, en Pompeya también se comercializan animales vivos que son utilizados como mascotas, o son consumidos posteriormente en sus sitios de destino. Los animales más frecuentemente involucrados en este tipo de tráfico son los primates, aves como loros y tucanes, y tortugas terrestres y acuáticas. Aunque este todavía no es un componente importante del tráfico ilegal de fauna silvestre en Pompeya, es preocupante en el contexto del crecimiento de este mercado y de los precios que pueden alcanzar algunas especies (un guacamayo rojo y amarillo adulto (*Ara macao*) puede costar USD 40). El precio de otras especies, no obstante, puede resultar irrisorio, ya que una tortuga motelo adulta, un juvenil de huangana o un mono barizo se venden normalmente en USD 5.

La venta de huevos de charapa también es una forma de tráfico frecuente en la época de re-



VICTOR UTRERAS / WCS

producción de estas especies, que coincide con la llegada de la temporada seca o menos lluviosa, normalmente entre los meses de diciembre y febrero. Nuestros datos sugieren que en cada temporada se venden en Pompeya entre 8.000 y 10.000 huevos. Estos huevos se venden normalmente por unidades, a diez centavos de dólar, aunque también es frecuente que los compradores ofrezcan una suma fija por el volumen total de huevos (normalmente del orden de varios cientos), transacción en la que casi siempre resulta perjudicado el vendedor. El destino final de estos huevos también está en ciudades como Coca y Tena, en donde se venden como un plato especial a precios que fluctúan entre 25 y 30 centavos de dólar por huevo. La mayor parte de los huevos traídos a Pompeya provenían del río Tiputini y fueron vendidos por indígenas Waorani de la vía Maxus.

Además del tráfico de carne de monte desde Pompeya que se concentra en especies relativamente comunes como las guantas, guatusas, saínos, y huanganas, es evidente que existe en la región otro tipo de comercio orientado hacia especies algo más raras y cuya carne se expende a precios mucho más altos. Así por ejemplo, existen locales de comida típica en Lago Agrio y Tena en donde la carne de boas, tortugas, capibaras, caimanes y tapires se vende a precios que varían entre 7 y 12 dólares por plato. Aunque en nuestro estudio no pudimos determinar cuáles son las principales zonas de origen de



VICTOR UTRERAS / WCS

estos animales, es muy probable que estas se encuentren dentro de la Reserva de Producción Faunística de Cuyabeno, y los Parques Nacionales Yasuní y Sumaco-Napo-Galeras.

¿Qué hacer?

El mercado de carne de monte en el PNY y su zona de influencia representa una amenaza creciente para la conservación de sus comunidades de fauna silvestre y constituye un ejemplo de la falta de planificación y control en el desarrollo de actividades productivas que experimenta esta región. La ley ecuatoriana prohíbe la venta de animales silvestres o sus partes y, por lo tanto, la venta de carne de monte en Pompeya es ilegal y debería ser suspendida mediante la intervención de las autoridades competentes.

La cacería practicada por las comunidades locales, especialmente los asentamientos Waorani asentados sobre la vía Maxus, ha dejado de ser una actividad únicamente de subsistencia para convertirse en cacería con fines comerciales, estimulada por el subsidio al transporte ofrecido por las compañías petroleras. Los efectos de estas actividades ya comienzan a verse en las poblaciones nativas, especialmente de huanganas, maquisapas, y pavas de monte, que han disminuido drásticamente en las zonas aledañas a los poblados que suplen al mercado de Pompeya (ver el Boletín No.1 de esta Serie). En este sentido, la industria petrolera debería involucrarse di-

rectamente en la búsqueda de soluciones al problema del tráfico de carne de monte en Pompeya, revisando sus mecanismos de relación con las comunidades y, específicamente, las compensaciones sociales o subsidios que resultan en cambios socioeconómicos no deseados como la intensificación del comercio de vida silvestre.

Considerando que los principales beneficiarios de esta actividad ilícita no son los pobladores locales del PNY y su zona de influencia, sino una minoría de intermediarios provenientes de otras ciudades, sugerimos las siguientes medidas de intervención: 1) detener la venta de animales silvestres y de carne de monte en Pompeya, mediante controles en el mercado implementados por el MAE y la Policía Ambiental, 2) iniciar una campaña de comunicación y educación en las ciudades amazónicas para disminuir la demanda de carne de animales silvestres, 3) Requisa y decomiso de fauna silvestre o sus partes en las principales vías que comunican a la localidad de Pompeya con las ciudades de Shushufindi, la Joya de los Sachas, el Coca y sus alrededores.

Estas medidas deberían ser directamente coordinadas por el Ministerio del Ambiente, pero deberían contar con la colaboración de otras entidades con interés en la zona como gobiernos locales, empresas petroleras, Vigilancia Verde, y organizaciones no gubernamentales. En este sentido, es indispensable que tanto la sociedad civil, como el Estado, apoyen y fortalezcan a estas instituciones para que contribuyan a reducir los impactos negativos del comercio de carne de monte sobre la fauna silvestre del PNY, y faciliten la implementación de alternativas económicas viables y ecológicamente sustentables para las comunidades de la región.

Este trabajo fue posible gracias al apoyo económico proporcionado a WCS por Gordon & Betty Moore Foundation, y Overbrook Foundation, y a la colaboración permanente del personal del Ministerio del Ambiente del Ecuador en el Parque Nacional Yasuní.

Contactos:

WILDLIFE CONSERVATION SOCIETY
Programa Ecuador

Eloy Alfaro N37-224 y Coremo
Apartado Postal 17-21-168
Quito-Ecuador
esuarez@wcs.org



CATY FRENKEL / WCS